



*Santa Cruz anecdótico.*

*El Casino Principal*

*Marcos Pérez*

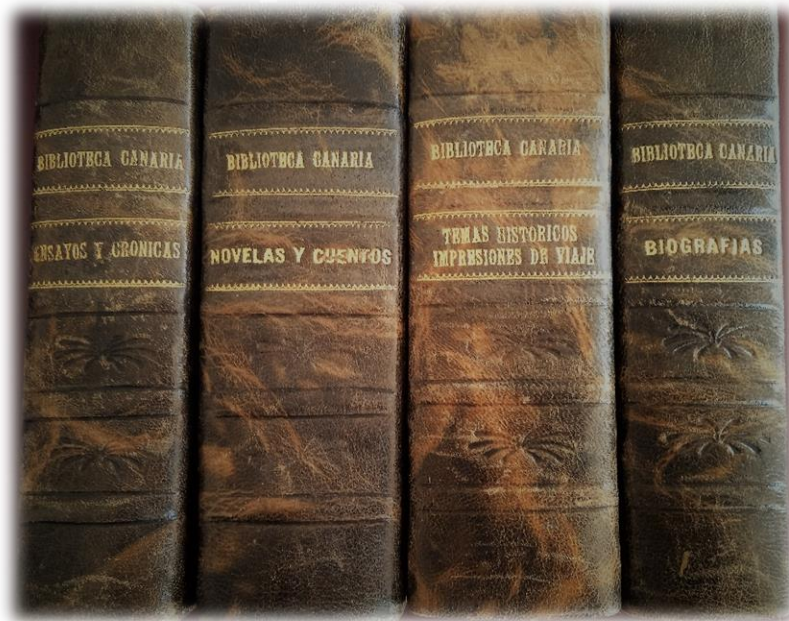
*1939*



*Redacción: M<sup>a</sup> Esther Tubía Pérez, Oficial de biblioteca*

### **La Biblioteca Canaria, Santa Cruz Anecdótico y El Casino Principal.**

La colección "*Biblioteca canaria*" es una compilación de artículos literarios, textos antiguos y contemporáneos, que recogen entre sus páginas la producción de una serie de autores de ámbito regional, nacional e internacional, que abordan diversas temáticas y ámbitos abriendo una ventana a través de sus relatos a parte de la historia de las islas, y acerca al lector a su historia, sus costumbres, sus personajes, etc., en definitiva, a la esencia isleña. Esta colección se comienza a publicar en 1939 en la Librería Hespérides en Santa Cruz de Tenerife y su impulsor fue D. Leoncio Rodríguez (1881-1955), reeditándose en el año 2001 una edición conmemorativa a cargo de diversos especialistas. El Casino de Tenerife cuenta con una colección facticia en su Fondo antiguo de Canarias que reúne en 4 tomos los cuadernillos de la Biblioteca canaria estructurados por temáticas: Novelas y cuentos, Ensayos y crónicas, Temas históricos e Impresiones de viajes y Biografías.



Leoncio Rodríguez destacó ya desde joven académicamente siendo uno de los pocos jóvenes en Canarias que a finales del siglo XIX, concretamente en 1897, completarían los estudios de Bachillerato y además con una calificación de sobresaliente en el Instituto de Canarias Cabrera Pinto. Durante estos años se nutrirá no solamente de los conocimientos adquiridos de su periodo como bachiller, sino que su formación autodidacta se sustentará en lecturas y en el hecho de presenciar como secretario las tertulias nocturnas celebradas en el despacho del presbítero y cronista D. José Rodríguez Moure, a las que asistirán personalidades como Buenaventura Bonnet Reverón, o Benito Pérez Armas, aumentando así el interés del joven por la cultura, etnografía e historia canaria.

Las posibilidades escasas económicas de su familia para costear sus estudios dificultaron el poder acceder a estudiar una carrera fuera del archipiélago, lo que le llevó a tener que ocuparse en una oficialía en el Ayuntamiento de La Laguna. Con veinte años escribirá su primera novela, *Alma canaria*, de marcado sentido regionalista con la que obtendría el segundo premio en los Juegos Florales de la Orotava en 1901, quedando en primer puesto D. Benito Pérez Armas.

A principios del siglo XX mejoraría su situación y comenzará su trayectoria periodística y literaria escribiendo bajo seudónimos como *Álvaro Báez*, *El Cabo Pedro*, *Rodrigo de León*, *Uno*, *Un telegrafista* y *el más reconocido*, *Luis Roger*, hasta que comienza sus secciones en La Región Canaria en 1889. Redactará artículos de corte erudito compaginando sus escritos para diversos medios escritos de Santa Cruz y La Laguna con línea editorial tan dispar como La Verdad (1899-1900), La Luz (1899-1900), Heraldo de La Laguna (1903) del que asumió la dirección, El Obrero (1900-1905), Noticiero Canario, del que llega a ser jefe de redacción hasta que se incorpora al diario republicano El Progreso (1905-1932). Además, publicaría en revistas literarias como La Unión (1899-1900), Siglo XX (1900-1901) o Arte y Letras (1903-1904) de Patricio Estévez.

En 1905, renunciaría a la oficialía en el ayuntamiento de La Laguna para dedicarse a su vocación periodística más de lleno, aunque necesitará de una estabilidad económica que le sirva de salvavidas antes de poder dedicarse plenamente a su carrera periodística, por lo que accederá a la plaza de funcionario en la Diputación Provincial de Canarias con 30 años. También en esa época iniciaría su colaboración como corresponsal con el periódico El Mundo en 1907. Asumirá además la secretaría del Centro de Propaganda y Fomento de Tenerife y de la Asociación de periodistas de Santa Cruz.



En 1910, tras conseguir la plaza de funcionario en la Diputación y renunciar al puesto de redactor-jefe de El Progreso, con el apoyo de sus colaboradores republicanos funda el periódico *La Prensa* (1910-1939) con el subtítulo *Diario republicano* en Santa Cruz de Tenerife. En dicho periódico se verá reflejado el pensamiento de Leoncio Rodríguez a través de cientos de artículos publicados, algunos más tarde reunidos en libros como *"Tenerife: impresiones y comentarios"* (1916). Además de los textos escritos con carácter político e ideológico, otra temática sobre la que escribiría sería el patrimonio natural insular y la etnografía canaria. En cuanto al campo de artes y cultura popular se refiere D. Leoncio se encargó de recoger las costumbres populares isleñas, y las plasmará en artículos titulados como *"Estampas Tinerfeñas"*. Tras el 18 de julio de 1936 estalla en España la sublevación militar contra la Segunda República encabezada por Franco y se suspende la impresión de La Prensa hasta que D. Leoncio Rodríguez es obligado a volver a poner los rotativos en marcha, esta vez con filtro informativo. En 1937 vuelve a escribir artículos después de que falleciera su compañero y amigo D. Benito Pérez Armas. Las publicaciones se centrarán en temas alejados de la línea política reflejándose en publicaciones como *Árboles históricos de Canarias* o la serie de *"Estampas tinerfeñas"*.

En 1939 inicia su segunda etapa como editor, con la constitución de la obra *Biblioteca Canaria*, una colección editada y compuesta por aproximadamente un centenar de obras. La Prensa desaparecería definitivamente el 14 de febrero de 1939 con el número 10.885, en el año XXIX de su publicación. Nace así, *El Día*, *"Órgano del Movimiento Nacional-Sindicalista en Tenerife"*, de la fusión del periódico de D. Leoncio y del diario falangista Amanecer, que había surgido el 1 de agosto de 1937 como "Diario de la Revolución Nacional Sindicalista".

Al tiempo de surgir el diario El DÍA, a partir de 1939, D. Leoncio se retira a su finca de Geneto en La Laguna durante ocho años. En 1947 accederá a realizar tareas en la Administración de El Día y a escribir algún artículo sobre temas de carácter no político. El 1953 se jubila de su carrera profesional de funcionario y al año siguiente es nombrado miembro de honor del Instituto de Estudios Canarios junto al obispo Domingo Pérez Cáceres. El 8 de enero de 1955, fallecerá D. Leoncio Rodríguez, gerente por entonces de EL DÍA.

### ***Santa Cruz anecdótico y El Casino Principal***

La colección *Biblioteca canaria* está conformada por una serie de producciones de diversos autores incluido el propio Leoncio Rodríguez y textos de diferentes épocas. Más que libros, se trata de folletos o cuadernillos en tamaño octavo e impresos en papel prensa, y no todos indican fecha o lugar de fabricación o publicación, aunque la mayoría se sitúan en la Librería Hespérides en Santa Cruz de Tenerife. Entre estas obras se encuentran algunas de “Marcos Pérez”, seudónimo que utilizó uno de los colaboradores de Leoncio Rodríguez en la tarea periodística y cuyo nombre real era Blas González. Entre los seudónimos con los que llegó a firmar sus artículos, según él mismo indica en *“Mis primeros pasos periodísticos”*, primera parte de la obra *“Santa Cruz anecdótico”*, su primer artículo *“¡Oh los cocheros!”*, en 1909, 30 años antes de la edición de la colección, sería publicado en el periódico El Progreso, explicando que el director hizo que se firmase con el sobrenombre de “Rufo”. Años más tarde, su tercer artículo periodístico *“Ruidos y cosas de mi calle”*, que se publicaría en 1915 en el periódico La Prensa sería firmado esta vez como “un vecino”, aunque no reconoció en un principio que él fuese el autor al no ser firmado con su nombre.

*“Mis primeros pasos periodísticos”* se encuentra en la obra *“Santa Cruz anecdótico”* que en la colección Biblioteca canaria se presenta bajo la serie *“Del tiempo Viejo”* revelándose como una miscelánea de escenas costumbristas de la ciudad capitalina en las que se engloban paisajes, personajes, y lugares destacados de la sociedad chicharrera.



Aunque se dedicó a colaborar con sus escritos en estos periódicos y a realizar otros que presentó incluso a certámenes literarios, su profesión era la de sastre en Santa Cruz de Tenerife y cuyo taller estuvo situado en la Calle San Francisco, 14. Iniciaría sus contactos con el mundo de la prensa colaborando en el periódico El Progreso y luego en La Prensa donde firmaría los escritos bajo el alias “Marcos Pérez. Además de estas colaboraciones también dedicó su labor literaria a escribir artículos, según su propia valoración << *de menor cuantía, dedicados a las criadas de servicio y militares sin graduación* >> como él mismo señala en sus apuntes autobiográficos. Dichos escritos ya estarían firmados bajo el seudónimo de Marcos Pérez. Estas pequeñas crónicas se publicarían en La Prensa << *los domingos en quinta plana adornados con una viñeta que representaba la entrada de la antigua Alameda del Muelle, con sus tres arcos de medio punto y dos estatuas representando una “el mal gusto” y la otra a un cuñado suyo llamado José* >>. Entre las obras de Marcos Pérez que se encuentran en la colección Biblioteca canaria encontramos además de la ya reseñada “*Santa Cruz anecdótico*”, “*El paraíso por dentro*”, “*Historia de Nivaria*” bajo la serie de Páginas humorísticas, o “*El Carnaval de antaño en Santa Cruz*”.

Entre los escritos citados por Marcos Pérez, algunos llegaron a presentarse a certámenes literarios, haciendo alusión a un concurso regional de coplas celebrado por el Ateneo de La Laguna en el que le premiarían con una figura de bronce representando a Mercurio, regalo de Domingo Cabrera Cruz por la siguiente cuarteta:

Arrorró me cantó a mí,  
Folías le canto yo;  
Ella, desde que nació,  
Y yo, desde que murió.

Otro concurso literario al que se refiere en el que gana el primer premio es uno de parodias a la “Baja del secreto” de Benito Pérez Armas que se hizo en “petit comité” entre amigos, llevándose a cabo en una finca de Bernabé Rumeu. Según narra Marcos Pérez el jurado estaría formado por Benito Pérez Armas, Mario Arozena y Bernabé Rumeu.

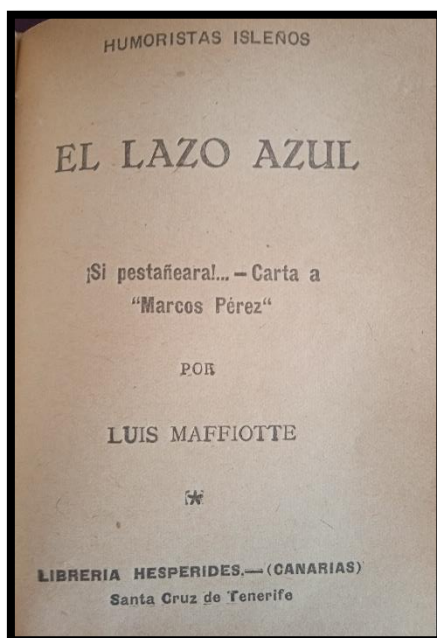
Según la opinión de Pedro Bonoso González Pérez la obra está estructurada en tres partes destacadas. La primera se refiere al epígrafe “*Celebridades*” *callejeras*, la segunda atiende a una serie de lugares que aparecen bajo los títulos de *La antigua Alameda*, *La calle San José*, y “*La Garraba*”; y la tercera a dos centros de reunión y diversión en la ciudad chicharrera, *El Salón Frégoli* y *El Casino Principal* junto a la *Plaza de la Constitución* y la *Iglesia de San Francisco*.

Luis Maffiotte en el texto epistolar <sup>1</sup>“*Cartas a Marcos Pérez*” publicado en el folleto de la Biblioteca Canaria bajo la serie de “*Humoristas isleños*” indica a su amigo que ha devorado con ansia los cuadros de Santa Cruz anecdótico, hallándolos bien trazados, con tanta sencillez,

---

<sup>1</sup> Luis Maffiotte envía una Carta a “ Marcos Pérez” (Madrid, 11 de febrero de 1934) se refiere a éste por su nombre real, Blas, reflejando a lo largo del texto la estrecha amistad que los ha unido desde su juventud.

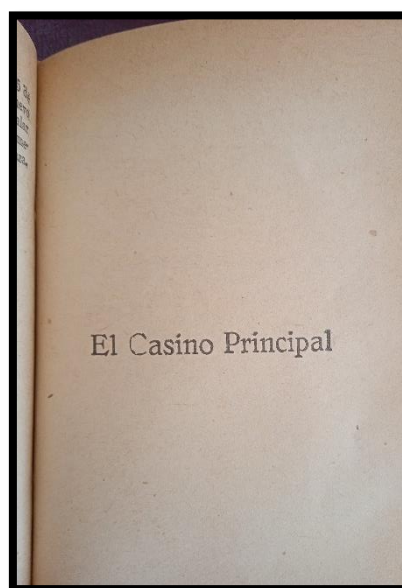
amenidad y gracia, pareciéndole obra de un experto escritor. Apunta que << como no podía atinar quién fuese <<Marcos Pérez>> se lo preguntaría a “Frasco” quien le resolvería la incógnita>>. Hace entrever que según la correspondencia intercambiada anteriormente con Blas González los artículos escritos hasta el momento se contaban en unos 50.



### *El Casino Principal*

Respecto al Casino Principal, Marcos Pérez nos traslada con sus palabras a la historia de los primeros años de la Sociedad, desde su fundación en 1840, 99 años antes de que se escribiese este artículo en 1939, y situada su primera sede en la Plaza de la Constitución número 4, contando con 52 socios fundadores, refiriéndose a varias anécdotas sucedidas en torno a dicha institución.

Relata como a finales del XIX el Casino fue objeto de censuras por haber abandonado la neutralidad política que lo caracterizaba, motivadas las críticas entre otras razones en un cierto momento por << una fiesta celebrada en esta distinguida sociedad para solemnizar el haber sido nombrado ministro de Ultramar el diputado por Las Palmas D. Fernando León y Castillo; y aunque excusaba a los promotores de aquella- comida y baile – la intención habida de limar asperezas, para obtener más amable trato, éste no se logró>>, ya que dicho personaje político se empeñó en recordar que los favores solo los haría para lo que más tarde se bautizaría con el nombre de “Grupo Oriental”. Asimismo, cuenta que se extremó la severidad para la admisión de socios, <<por una selección molesta>>, lo que hizo que mermara notablemente su número,



provocando las críticas del periódico republicano “El Memorándum” cuyo director Pulido, publicaría una poesía aludiendo a la aristocracia de << vara de medir y presupuesto >>.

Aunque estos incidentes se intentaron solventar por parte de la institución << ni el presidente de la junta, hombre de gran sociabilidad, ni su entereza, pudieron evitar que llegara una precaria situación económica >> y aunque se entregaría la dirección al Dr. Domínguez no se pudo desarrollar ningún plan ya que la junta dimitiría en menos de 3 meses. Este corto periodo de tiempo estaría marcado por varios acontecimientos sociales que destaca el autor como el desventurado baile protestante celebrado en el Teatro, y el célebre Baile de la Nao << no superado ni igualado siquiera hoy >>. Al hilo de sucesos culturales se refiere también a una anécdota autobiográfica que tiene que ver con los bailes de Carnaval celebrados por el Casino. Al parecer Wescelao Bueno, actor principal de una compañía dramática que actuaba en el Coliseo, quiso que Marcos Pérez lo acompañase a dicho baile para que le presentase a algún miembro de la Junta Directiva, por lo que se dirigieron disfrazados, aún sin ser socio el sastre, a dicha celebración. Tras buscar la manera de entrar y dirigirse a algún miembro de dicha junta, hasta entonces plan infructuoso, terminó con en el encuentro con Diego Crosa “Crosita” el cuál terminó recitándole parte del reglamento del Casino.



disfrazado en Carnaval.

Probablemente “Marcos Pérez”, Blas González,

## FUENTES CONSULTADAS

Pérez, M. Santa Cruz anecdótico. Del Tiempo Viejo. Biblioteca canaria. Santa Cruz de Tenerife: Librería Hespéridez

Maffiotte, L. Carta a "Marcos Pérez". Humoristas Isleños. Biblioteca Canaria. Santa Cruz de Tenerife: Librería Hespérides

Libro del mes. Estampas Isleñas por Leoncio Rodríguez. Santa Cruz de Tenerife: Casino de Tenerife, 2022

González Pérez, P. Prólogo al libro Santa Cruz anecdótico de Marcos Pérez. Tertulia Amigos del 25 de Julio. 2001

[http://amigos25julio.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1446:prologo-al-libro-qsanta-cruz-anecdoticog-de-marcos-perez-&catid=18:prologos-introducciones-&Itemid=17](http://amigos25julio.com/index.php?option=com_content&view=article&id=1446:prologo-al-libro-qsanta-cruz-anecdoticog-de-marcos-perez-&catid=18:prologos-introducciones-&Itemid=17)

Rodríguez P., J. Biblioteca canaria. Publicado en el número 492, 2013  
<https://bienmesabe.org/noticia/2013/Octubre/biblioteca-canaria>